

S. 11. D. 2<sup>a</sup> n.<sup>o</sup> 37.

C

Los desprecios en quien  
ama.

---

Comedia en tres actos en verso

Del D.<sup>or</sup>

D.<sup>n</sup> Juan Perez Montalban

Profundida

año de

1829.

200

Tea 1-50-7, C



¿No me dirás con que objeto  
inventas tanta quimera?

Alb.. Para lograr lo que intento  
conviene que Carlos seas.

Yep.. Ya sabes que español soy;  
tus pensamientos revela:  
que si es venganza secreta  
lo que á mi pecho reservas  
famosa eleccion hiciste,  
pues hoy harás experiencia  
de lo que adquiriste en mí,  
que basta, para que entiendas  
quien soy, consienta en mudarme  
el nombre y negar mi tierra,  
por que solo el que es gabacho  
o el que es calabres la niega.



Abb. Aunque hoy he salido á cara  
solo ha sido de una fiera.

La condesa de Pelflor,  
la hermosa claudia, me fuerza  
y pes, á las invenciones  
que tu pensamiento inquietan,  
como á que yo la visite  
muestra grande resistencia,  
esta ha escitado en mí

grandes deseos de verla.

Enrique, á quien ordené  
que aquí á servirla viniera,  
me ha avisado que su terca

obstinacion, solo nace

de la voluntad postrera

de su padre, que al morir



encargo especial me deja  
no hayan de tomar estado  
sus hijas sin mi licencia).

Por conseguir mis deseos  
son todas estas cautelas  
que te admiran: hoy con nombre  
de Carlos, por que no entienda  
el engaño, entregarás  
esta carta á la condesa,  
por que yo con otro ardid  
pienso entrar despues á verla.

Mep. Y no es mas quedar la carta?

Abb. No; pero guarda reserva  
sin que tus burlas desdoren  
una gravedad compuesta.

Mep. Harto ha de ser si lo acabo



conmigo: i yo con prudencia  
y con medidas palabras  
he de poner a mi lengua  
freno? Rigoroso caso.

P. Enrique Señor, marchaos aprisa  
por que la Condesa y Laura  
acia este sitio se acercan,  
y ya sabes lo que importa  
el que ahora las dos te vean.

Alb. Tienes razon, y conmigo  
venid las dos: que en la selva  
antes que empiece mi ardid  
quiero de otras advertencias  
daros parte.

Rep. Con que en fin  
he de guardar abstinencia



en hablar.

Abb. Cuerdo mas de ser.

Yep.. Bien difícil es la empresa:

al fin no pude escaparme  
de Embajador de Comedia? (cane  
{ ser Claudia y Laura,

Cau. Deja que mi libertad

Meque a' saber lo que ha sido:

no des tan pronto al olvido

esta importante verdad.

Gozan las aves parteras

su libertad en naciendo,

tierra y aire discurrendo

de su dicha pregoneras.

Poca edad y verdes años

no me han dado a' conocer



que la he Megado á tener  
y ya estoy temiendo engaños.  
Lau. Cuando el cielo te haya dado  
digno esposo á tu hermosura,  
y goces dicha segura  
con aumento de tu estado,  
¿que libertad has perdido  
siendo forzoso el casarte?

Uau. Tu ingenio puede culparte  
de que no hayas advertido

Lau. Laura, que esta causa es  
lo que funda mi argumento;  
pues cuando en mi casamiento  
funda el mayor interés  
el ver, que de mi alvedrío  
no puedo señora ser



y que eleccion ha de hacer  
por ageno gusto el mio,  
me causa pena tan fuerte  
este solo pensamiento,  
que ha de ser el sentimiento  
bastante a' darme la muerte.

Quando el conde, mi señor,  
y mi padre, fuera vivo,  
del disgusto que recibo  
la causa fuera menor;  
pues como padre pudiera  
menos ciego en nuestro agravio,  
mirar con acuerdo sabio  
lo que a' los dos conviniera;  
pero que mi estado quede  
a' eleccion del Duque Alberto,



y que él de mi padre muerto  
este mando injusto herede....

Lau. No puedes Claudia excusar  
pension con que nace un they.

Clau. Esa vigorosa ley  
quisiera yo derogar.

Mas dicha que yo interese  
una rustica aldeana:

naciera yo una villana

y no naciera condesa.

Lau. De tu esquivada condicion

podieras antes quejarte,

que ella es quien puede causarte

tal desvelo y confusion,

queno es hermana prudencia

(perdona tanto rigor)



ni fuera contra tu honor  
que el gran Duque de Florencia  
te viera y te visitara  
pues es quien he de casarte.  
Poco pudiera dañarte  
que él tu hermosura admirara  
sabiendo que lo desea.

Clau. No juzgues a' desconcierto  
Laura, que yo niegue a' Alberto  
que me visite y me vea.  
Cautela ha sido y cuidado  
pues prevengo así escusar,  
abrir puerta a' otro pesar  
mayor, que el que he publicado.  
Dicen, Laura, que en Hungría  
trata el Duque de casarse



podiendo muy bien honrarse  
con sangre que tiene mia,  
y es peligrosa ocasion  
ver un hombre a quien le dan  
de bizarro, y de galan  
tan gran fama y opinion:  
que habrá quien llegue a creer  
en mi desprecio advertido,  
que le estime por marido  
y que él no lo quiso ser.

Lau. Contra ti misma tirana  
eres, e intratable estás.

Clau. Tu en esta locura das,

yo en esta locura hermana.  
Fues libre me consideras  
deje que aumente rigores,



que consulte aqui las flores,  
y que alli siga las fieras.

S.<sup>o</sup> Enrique. Para hablar a vuecelencia

esta aqui un embajador  
del Duque, y con tal vigor  
se apresura, que licencia  
pienso que no ha de aguardar.

Clau. Que quiere el Duque? cansado  
tutor el cielo me ha dado!

De su parte puede entrar  
como el no pretenda verme

cualquiera que venga a hablarme.

Enr... Entrad.

S.<sup>o</sup> Ypes de camino

Yps. Que sirvio cansarme

ni a la puerta detenerme,

si era el entrar cosa cierta?



No os dije yo, el escudero,  
que a' Embajador caballero  
nunca se niega la puerta?

Pus si con azo, apardad:

bien el oficio profeso, (ap)  
mas esto de hablar en seso  
es una extraña crueldad.

Buenas noches por mi vida.

Quien es?... pero si son dos  
cielos donde cifra Dios....

(boca hablemos con medida)

Quien es la Condesa)?

Clau. Yo.

Yep. Eso no,

sino me dais a' besar,

yo mas quisiera los pies,



pero dadme ahora una mano.

Clau. Extremado cortescano.

Yep... Si he de perder por cortes,  
esta carta.... (da una carta y se sienta)

Clau. Homad silla.

Yep... El fuero de Embajador  
mi disculpa, aunque el dolor  
pudiera tambien sedilla.

Clau. No venis bueno.

Yep. No si,

ellas no vienen muy buenas.

Clau. Quien son ellas?

Yep. Apenas

ento que digo adverti.

Ellas son, pues lo preguntas  
las postas en que he corrido,



que tan de prisa he venido  
que siete quedan difuntas.

Lan. Despachado Embajador.

Uan. Grande hablador, Laura mia.

Lan. Sin duda el Duque te embia  
por nombre de buen humor.  
Que, tanto una posta salta?

Yep. Mas que me han conocido? (ap)  
poco aprovecha el vestido  
si el talle y el alma falta.

Lan. Que escribe el Duque, senora?

Uan. Lo que de él puedo esperar;  
que me trate de casar;  
escucha la carta.

Levantame las dos y él queda sentado.

Yep. Ahora



es mi confusion mayor,  
que las dos se han levantado ;  
no sé si he de estar sentado  
o si a fuer de Embajador  
debo levantarme aqui.

Pero de cualquier manera,  
en pie cansarme pudiera  
y descansar puedo asi.

(lee) "Mucho me ha de costar obe-  
decer el precepto de V. E. y ya que  
no me conceda la dicha de verla,  
al menos no perderé la que al-  
canzo en escribirla. Entre los mu-  
chos Principes que se ofrecen por  
esclavos de vuestra hermosura el  
de Ferrara pretende serlo con,



mayores demostraciones: V. E. mi-  
re si esta eleccion es conforme a  
su gusto, para que yo cumpla  
con el testamento del conde mi  
tio, que lo que en esta par-  
te determine puede tratarlo  
con Carlos, a cuya discre-  
cion me remito. El Duque  
de Florencia.

Rep. Con grande atencion me miran (p)  
San. Mucho Carlos contradice  
a lo que esta carta dice.

Rep. Las dos de verme se admiran. (ap)  
Sin duda la carta ha sido  
culebra.

Clau. Carlos?



Yep. Señora?

¿Mas que me llaman ahora (ap)  
el embajador fingido?

{ Disparan dentro y dicen

Hro. Prendedle, matadle, muera.

3.º Alb. El cielo me ha de librar.

Yep. ¿Que es esto? ¿Ya empieza a obrar  
del gran Duque la quimera?

(Lau. ¿Que alboroto es este?

Yep. Un hombre  
de otros muchos perseguido.

(¿Que valiente! que atrevido!)

Lau. De tu casa y de tu nombre  
es afrenta no ampararle,

y mayor no defenderle,

Lau. ¿D todos a socorrerle;



Guardas, salid a librarle).

Yep. Guardete el cielo mil años:

Lau. Ya todos le defendieron.

Yep. Y los traidores huyeron

Lau. Librole el cielo de daños.

} P.<sup>o</sup> Alberto entrage de villano con  
} la espada desnuda.

Abb. Solo en tu piedad pudiera  
hallar mi vida sagrado,  
que haber sin ella quedado  
solo por ti lo sintiera).

Contento estimo el vivir  
solamente por tener  
alma con que agradecer,  
vida con que te servir.

Clau. Di quien eres, y el recelo



pierde).

Alb... No tengo temor,  
que si tú me das favor  
cierto es que el cielo me ampara  
Yo soy, hermosa condesa,  
un caballero de España,  
ni muy pobre, ni muy rico  
con ser el cuarto en mi casa.  
Mi nombre es D. Juan Manrique  
la gran Sevilla mi patria.  
Pasé mis primeros años  
como los nobles los pasan  
en el estudio y la guerra,  
aunque mas seguí las armas.  
Llegó el tiempo en que mis padres  
contra mi gusto intentaban



de darme esposa en la corte  
sin conocerla, ni hablarla;  
pero como era forzoso  
obedecer, la palabra  
les di de seguir su gusto,  
aunque primero intentaba  
convocer a' quien despues  
dueño habia de ser del alma.  
Previneme a' ser amante;  
fui a' ver la hermosa causa  
de mis cuidados, que entonces  
ya por mi esposa juzgaban;  
y en viendola te confieso  
que aunque era como gallarda  
discreta, y como discreta  
hermosa, grave y bizarra,



que no me pareció bien;  
i' ya por que violentada  
iba allí la voluntad,  
i' ya por que recelaba  
el alma, las tristes penas  
que en sus ojos me aguardaban  
Mas como debía ser  
su esposo, di en festejarla,  
cauteloso, como aquel  
que despues debía de honrarla,  
celandola como esposo,  
sirviendola como a' dama.  
;O efectos de amor injusto!  
;O flechas de amor tiranas!  
Que diferente me hallé  
despues que llegué a' tratarla!



Encantos hallé en sus ojos,  
engaños en sus palabras,  
libertad en sus acciones  
licitud en sus pisadas.  
Vine Aratar con desprecio  
a' tiempo que ya abrigaba  
mijecho un volcan rabioso  
de celos y de venganza.  
Vi que lo que aborrecia  
era lo mismo que amaba;  
y vi cerrarme la puerta  
cuando otro la hallaba franca).  
Valime de los engaños,  
aunque estos mas me abrasaban,  
pues no habiendo de casarme  
jamás dejé de adorarla).



hasta que una noche, en fin,  
de su parte una criada  
vino de prisa a llamarme  
(novedad en ella estrana)  
Fui a servir la cuidadoso,  
cuando entre mortales ansias  
la vi en un jardín, y luego  
me dijo con voz turbada.  
D.<sup>o</sup> Juan, si tu amor es firme  
si de verdad se acompaña  
hoy lo has de mostrar conmigo;  
Dos veces fui desdichada,  
una en perderle, D.<sup>o</sup> Juan,  
y otra en haber dado causa  
a un tirano que triunfó  
de mi honor y de mi fama.



Camilo Esforcia, a quien hoy  
por dundo mayor ampara  
el gran Duque de Florencia  
es quien me dió la palabra  
de esposo, y quien me burló:  
Si vive esa prenda cara  
halle amparo en tu favor  
pues el de un padre te falta.  
Quedó entre flores hermosas  
en clara luz eclipsada,  
dejando un niño en mis brazos  
tambien como ella sin alma.  
Aun me dura el sentimiento,  
aun la memoria me mata:  
considera cual quedé  
pues confieso que la amaba.



Llegó a tanto mi pesar  
viendo muerta mi esperanza,  
que si dentro de Florencia  
a Camilo no encontraba,  
y si de su alevosia  
no consiguiere venganza,  
yo mismo me diera muerte:  
pero con ser la pribanza  
del Duque Alberto, en su corte  
le hizo pedaros mi espada.  
Sali huyendo, y según eres  
del Duque una fuerte escuadra,  
para prenderme o matarme  
me siguió hasta estas montañas;  
mas como mi vida el cielo  
para servirte la guarda



hoy vengo humilde á ofrecerte  
al sagrado de tus plantas.

Clau. Disculpe el valor la empresa  
si bien, temeraria ha sido.

Yep. Lindamente lo ha mentido! (ap)

Ay engañada condese!

San. Buen talle!

Clau. Basta el ser

español; hecho valiente!

Juan, cuando el Duque intente  
nuestro valor ofender;

sabré defenderos yo:

pues coraron tan constante

que con las leyes de amante

tan largamente cumplió,

no solo á merecer para



mi amparo, pero el mayor  
laurel, que promete amor.

Yep. Mas que se nos queda en casa? (ap)

Si este español amparais  
al Duque enojado podreis:

pues su merito sabeis,

mejor es que le prendais

y deis gusto a mi señor.

Clau. Quien os mete en eso?

Yep. Aqui

lo que es justo os adverti

que soy fiel embajador.

Clau. Y si, como dicho habeis (a' Alb)

quereis servir, ya en mi

señora teneis aqui

y cargo en casa tendreis



que iguale a' vuestra nobleza.

Alb. Siendo yo vuestro criado,  
ni puedo ser mas honrado  
ni subir a' mas grandezza.

Yep. Ah mugeres! Facilmente  
os podemos enganar:  
¿mas quien se ha de desquitar  
de lo que una muger miente?

Can. Venid: venturosa he sido  
en amparar su valor. (Cp)

Alb. Ma la industria de mi amor  
dulce fin ha conseguido. (Vl)

Yep... Me mi embajada expiro:  
sin hacer caso de mi,  
todos me dejan aqui  
como lo mereco yo. (Vl)



{ señor Federico Duques de Ferrara y Ricardo.

Ped... Al de Florencia le escribí mi intento  
por saber que no puede la condesa  
hacer sin orden suya el casamiento,  
y como Alberto mi amistad profesa  
a' Claudia le avisó mi pensamiento:  
no tengo por difícil esta empresa,  
y antes que llegue a verme tan dichoso,  
siendo de la condesa digno esposo,  
quiero, Ricardo, cautelosamente  
ver primero de Claudia la hermosura,  
que puesto que la fama comunmente  
con todos la acredita y asegura,  
tal vez la fama en lo que dice miente  
y será grande extremo de locura  
verme de quien he visto enamorado



do. y arrepentido ya, cuando casado.

Lin que de nadie deje visitarse  
en esta quinta vive retirada;

ninguno la ha de ver, ni sepa hablarse.

Mic. Pues si está en hermosura tan guardada  
que no deja señor comunicarse,  
¿quien para verla te ha de dar entrada?

10. Ped. El remedio la industria ha prevenido  
con este Embajador que aqui ha venido.

Mic. Dicen que es hombre alegre y despejado  
mas de que ha de importarte su venida?

te Ped... Solo en que me reciba por criado  
esta dificultad queda vencida,

pues podré ser a' Claudia disfrazado.

Mic... De esa suerte no habrá quien te lo impida.

El sale



Ped. Afuera aguarda.

Phic. Afuera espero. *Co.*

Sen Alberto y Yeper.

Yep. O soy embajador o Majadero:

¿Mas en que han de parar tantas quimeras?

¿Que pretendes hacer que no lo entiendo?

Ab. Mi pensamiento conocer pudiera  
pues sabes que de amor estoy muriendo;  
pensé templar así las llamas fieras  
que iban mi triste vida consumiendo;  
pero despues que a la condena he visto  
menor el fuego y la passion resisto.  
Viendo que Claudia con vigor porfia  
a esconderse de mi, que me ha negado  
que yo la vea, siendo prima mia,  
y siendo yo quien ha de darlo estado



que mi estado tambien darla podria,  
las quimeras que dices he trazado;  
que quiero aberiguar dentro en mi casa  
una sospecha que mi pecho abrasa.

Yp. Sospecha tu, de quien?

Alb. Tu pensamiento

sobre el manto la tiene mas fundada.

Dis' mia mañana Claudia al manto vuela,

que mas rayos de luz que el sol cercado,

suelto el cabello y con rigor violento

una fierva signo' determinada;

no imaginaba, no, que yo la via,

cquando ci' mi pecho y a' la fierva heria.

Quede' vencido alli' de su hermosura,

y por no disgustarla, si me viere

no quise que durase mi cultura



mi que mi daño al verla detuviere,  
pues con llevarme el alma, q. locura,  
la dejé, por que el monte discurriese,  
mas pensé que despues me permitiera  
verme muerto a sus pies como la fiera.  
Privome de este bien y mi enemiga  
sospecha, de esta causa ha procedido,  
que pienso que secreto amor la obliga  
a extremo tal; así desconocido  
ordena amor que mi intento siga;  
esta la causa del disfraz ha sido  
y quise que también tu me siguieses  
por que mi intento acreditar pudieses.  
Esp. ¿Hay quien te conozca?  
Alb. He pensado  
como poder estar mas encubierto.

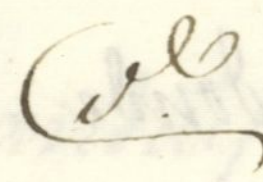


Dirás a' la Condesa, tu Admirado,  
que me parezco mucho al Duque Alberto  
y que yo de mi mismo soy tratado.

Yep. Buena traza: ¿pero hay empleo cierto?

Alb. Secretario soy yo de la Condesa.

Yep. Gente hay allí.

Alb. Pues voyme. 

Yep. Andallo aprisa.

Ped. Valgame Dios! si te sonado?

no es el Duque Alberto? el es.

Allega Yepes a' hablar con gravedad a' Ped.<sup>ro</sup>

Yep. Quien sois vos?

Ped. A tus pies

está un humilde criado.

Yep. Conoceisme?

Ped. Señor si,



y servir a' vuestro  
pretendo.

Yep. Por vida mia

queréis servirme a' mi?

Abad.

Red. He es mi' deseo.

Yep. De donde sois?

Red. Soy de España.

Yep. De España y en tierra extranjera  
es de un español trofeo  
querer servir.

Red. Es forzoso.

Yep. De que lugar?

Red. De Sevilla.

Yep. Es octava maravilla  
del mundo; lugar famoso.



¿Os Mandáis?

Ped. Cesar.

Yp. No quiero

nombre que es de Imperador.

Favio os estará mejor.

Mamaos Favio, majadero.

Ped. Haré lo que me Mandáis.

Yp. Cuantos años?

Ped. Veinte y tres.

Yp. ¿Una semana y un mes.

Favio, muy barbado estáis.

¿Sois noble?

Ped. Un hidalgo honrado.

Yp. ¿Tenéis otro vestido.

Ped. De todo estoy prevenido.

Yp. Pues no es menester criado



mirad, yo os digo verdad;  
vengo muy a la ligera  
y no es posible aunque quiera  
tener tanta autoridad.

Ped. Advierte que mi deseo  
no se funda en interes,  
solo de servirte es,  
y este es mi mayor trofeo:  
de todo lo necesario  
no me falta nada a mi;  
servirte deseo aqui,  
sin comida ni salario:  
pretendo a Florencia ver  
y quiero contigo ir.

Yep. El da' en que me ha de servir,  
y aunque no quiera ha de ser.



Ped. Si el dinero te faltó  
esta cadena podrá

suplir el gasto hasta allá.

Hep. Pues que pierdo en esto yo?  
El oro?

Ped. El mas encendido.

Hep. Mirad, aunque os despedia  
siempre yo me prometia  
que habiais de ser mi criado.

Los sois muy hombre de bien,  
conmigo ireis a Florencia;

procurad tener prudencia  
y ver, y callar tambien.

Ped. ... Servirte solo es mi intento.

Hep. ... Con esto podreis medrar;  
habis os habeis de llevar,



Cesar, ni por pensamiento. (El  
Sen. la londeira y Laura).

Clau. Si esto el alma repara:  
que darne Alberto a' entender  
lo que Megó a' deber  
abonando al de Ferrara,  
y a' Carlos encarga luego  
lo que a' el solo pertenece,  
mil confusiones me ofrece;  
y con temor (Megó a ver)  
esta carta.

Lau... No has Megado  
a' querer satisfacerte  
de Carlos?

Clau. Con eso advierte  
que aumenta mas mi cuidado;



por que no es capax sugeto  
con quien se puede tratar  
estas cosas.

Lan. Podrá estar  
agraviado, si es discreto,  
de que hoy así te dejases,  
por que á verte no ha venido:  
y debe de estar corrido  
de ver que á D. Juan honrases.

Clan. Que no lo advertí confieso.  
Más que te parece á ti  
D. Juan?

Lan. Escuchele allí  
admirado del suceso:  
es discreto y es galan;  
debes honrarle.



Clau. Yo estoy  
muy contenta, Laura, hoy  
de que me sirva D. Juan.

Lau. Tu secretario le has hecho,  
y en estas dudas que tienes  
si bien a' notarlo vienes  
podrá' serte de provecho.

Clau. Bien: Laura me has advertido.  
Haz que me le llamen luego.

Lau. Vay.

Clau. Que desasosiego  
perturba aquí mi sentido?

¿que rigor castigo ofrece  
al turbado corazón?

¿que nuevos tormentos con  
estos que mi alma padece?



1.<sup>o</sup> Alb. Ojos, aunque su hermosura  
os oblique á declarar  
la causa habeis de callar  
que en esto está mi ventura,  
mas viendola no hay prudencia.

Clau. D.<sup>no</sup> Juan, duras el tenor?

Sentis todavía el vigor  
del gran Duque de Florencia?

Alb... Yo culpeis mi cobardía,  
que si entonces la mostre,  
la vida que allí guardé  
aquí serviros podría.

Que nunca cobarde ha sido  
en mil batallas mi espada,  
y ya de vos amparada  
ejercitos no ha temido.



que el Duque no podrá ya  
viendo que me dais favor  
oponerse a' mi favor;  
antes él le temerá.

Clau. No, D.<sup>ny</sup> Juan, lo creo así:  
la espada no es menester:  
sino es que de una mujer  
tambien tengais miedo aquí.

Alb... A los rayos de esos ojos  
ninguno resistirá,  
que la espada no podrá  
rendir divinos despojos.  
Loco está quien dos estrellas  
tales, no llega a' temer,  
y mas si se llega a' ver  
anegado en luces bellas.



Clau. Comiço, D. Juan, ahora  
hablais, advertid que no  
soy la dama muerta yo  
por quien Morais.

Abb. No señora.

Clau. Como de memoria os vá?  
sentis ya menos su muerte?

Abb. Aunque el tormento es tan fuerte  
algo se ha templado ya  
despues que os llevo a servir?  
que el que a ser criado viene,  
y a vos por señora tiene,  
solamente ha de sentir  
no agradar a quien adora?  
que la memoria y cuidados  
siempre han de estar ocupados



en vos, que sois mi' señora.

Clau. Estimo el veros leal,

y que por servirme a' mi  
templeis vuestra pena aquí;

aunque no os puede estar mal,

por que si el pasado amor,

remedio, D. Juan, no alcanza,

y está muerta la esperanza,

siendo imposible el favor,

debeis verme agradecido

despues de ser mi' criado,

pues que al dolor le ha faltado

la memoria y el sentido.

Alb... ¿Como puedo ingrato ser

sine habeis dado la vida,

y con alma agradecida



el alma os venga a ofrecer?  
Nunca pague con maltrato  
condicion que no es villana,  
y antes servís vos tirano  
que yo Meque a ser ingrato.  
Y es bien Mequeis a advertir  
sine pretendéis honrar;  
que nunca el que sabe amar  
deja de saber servir.

Clau. D. Juan, la condesa soy;  
advertid que habláis conmigo.

Ab... Que soy vuestro esclavo digo.


Clau. Y vos D. Juan.

Ab. Ya me voy.

Clau. Volved acá: con cuidado  
y el alma atenta, leed



Esta carta, y respondes. *Co.*  
Alb. Mi propia carta me ha dado:  
quiera amor, pues la sentencia  
hoy por ella se declara,  
que aborrezca al de Ferrara  
y que estime al de Florencia.

Fin del acto 1.<sup>o</sup>  




22

23

24

25

26

27

28



esta carta, y respondiendo. Co  
Alb. Mi propia carta me ha dado  
quiero amar, pues la sentencia  
hoy por ella se declara,  
que aborrezco al de Ferrara  
y que estimo al de Florencia.

Fin del acto II

OOO



Los desprecios en quien  
ama.

---

Acto 2º

Tea-1-50-7, C



El Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr. D. Juan

A

U

E

T

S

E



# Los desprecios en quien ama.

Acto 2.<sup>o</sup>

Señalé Claudia.

De que sirven reprensiones  
amor contra tu poder,  
si sabes siempre ofender  
con engaños y traiciones?  
Sin conocer tu rigor  
huyendo del vine aquí,  
y ya tu rigor en mí  
muestra la crueldad mayor.  
Cuando yo a todos negaba  
cautelosa mi presencia,  
cuando el Duque de Florencia  
poder verme aun no alcanzaba,  
entonces, amor tirano,



mi impiedad por instrumento

tomate de mi tormento;

nunca del golpe inhumano

defendiera yo tu vida,

español; nunca la muerte

trocarse en toda suerte

pues eres tú mi homicida.

Pero este amor indiscreto

al principio ha de costar,

por que no es cordura amar

a' tan desigual sujeto.

1.<sup>a</sup> Alb. Ma Señora os he servido.

Clau. En que D.<sup>no</sup> han me arvis?

que quereis? a' que venis?

Alb.. No mi Señora he venido...

Clau. No os he mandado llamar. *hace q.  
se va*



Abb. Escucheme brevedad.

Clau. Nunca sin tener licencia

D. Juan me vengaís á hablar?  
y no habiendoois yo llamado  
no os habeis vos de atrever  
á entrar, por que es exceder  
del límite de criado.

Abb. Señora...

Clau. No imaginaba

que era menester deciros  
esto, D. Juan, ni advertiros  
lo que saber os tocaba.

Abb. O pensamientos parados  
que engañados del favor,  
os despenáis del rigor  
con loca temeridad.

(ap)



Clan. Que importa el desprecio aqui? (p)  
D. Juan, cuando no te via,  
olvidarte pretendia,  
pero no cuando te vi,

Alb... Si yo soy tan desgraciado,  
que de lo que me mandais  
vos, tan presto os olvidais,  
no es mi culpa haber errado:  
mas si lo debe de ser,  
que suele por acertar  
el mas advertido errar;  
y esto en mi se llega a ver;  
pues cuando solo he venido  
con el alma a obedeceros  
llega, senora, a ofenderos,  
lo mismo que os ha servido.



No aprenderé a ser criado;  
pero quiero advertir  
que siento el verme venir  
cuando causa vos me dabo.

Clau. Bastante para que muera). (ap)

Clau. A que venis en efecto?

Alb. Que me he olvidado os prometo

Clau. despues que os vi tan severa).

Clau. Vos di' una carta?

Alb. Y en ella

el castigo que no vi:

pues cuando la recibí

fué solo para teella:

pero debo de causar

esta carta poco gusto,

pues mostráis tanto disgusto



cuan<sup>do</sup> os la lle<sup>go</sup> a' dar.

la culpa la carta tiene.

Clau. Y que habeis de ella entendido?

Abb. Con atencion he leido

lo que en ella se contiene.

Clau. Respondisteis?

Abb. No os servi

en eso.

Clau. Por que ocasion?

Abb. Por que todo es confusion  
cuanto viene escrito aqui.

Clau. Por esa causa os mandé  
responder.

Abb. No me he atrevido  
hasta haberosla leido.

Clau. Volved a' leer



Alb.... Si haré.

(lee la carta del acto 1.º)

Que Carlos es este?

Clau. Ayer

le pudisteis ver aquí.

Alb. De aquel habla el Duque?

Clau. Si.

Alb. Y que os ha dado á entender?

Clau. No solo que no es discreto,  
mas de loco indicio ha dado,  
y que el Duque le ha enviado  
para diferente efecto:

Todo fué tratar aquí  
de unas postas que habia muerto,  
y debe sin duda Alberto  
querer burlarse de mí.

Alb.,. Que mal hice de fiar (ap)



mi pecho de aquel villano.

Nuestro recelo es en vano

que el Duque os sabrá estimar

como es justo, y me parece

que con disfrazado intento

publica otro pensamiento;

que aunque aqui solo se ofrece,

es fineza de galan

decir, que por no ofenderos

pierde la dicha de veros

y otras razones que van

fundadas solo en amor:

pues la carta no declara

por dichoso al de Ferrara

aunque le ofrece el favor.

Clau. Para ser vuestro enemigo



mucho sus partes haceis.

Vuelvo a' decir que temeis  
del de Florencia el castigo.

Abb. Esto es solo respondiendose  
a' lo que esta carta dice.

En intento aqui satisface,  
no por que le estoy temiendo.

Clau. De otro modo creo yo  
haber la carta entendido,  
pues se' que engaños han sido  
cuantos el Duque escribio'.

que para entenderlo asi  
basta que a' Carlos llamase

discreto, y quele fiase

estos negocios aqui:

yo se' que llego a' deber



mas que a' Alberto al de Ferrana.

Alb. Mi designio se declara:

Carlos me ha echado a' perder. <sup>(ap)</sup>

Clau. Hoy a' Carlos despachar  
pienso sin verle ni hablarle.

Alb. Que llegueis a' examinarle  
primero, podra' importar  
y que no le despacheis  
tambien os suplico yo;  
por que si ya conocio  
la gran merced que me haceis,  
turbar mis dichas podria,  
y aun hacer de ellas alarde  
el Duque, que aunque cobarde  
me llamais, necio seria  
sino temiere el perders.



Clau. Está bien; te detendré  
por vos; D.<sup>n</sup> Juan el honraros  
es fuerza ya, y defenderos. (v.l.)

Alb... No sé que llevo á deber  
mas que á Alberto al de Ferrara.

Si en esto el alma repara  
que mas prueba quiero hacer?

Sin duda le tiene amor;

que aunque en mi carta podia  
advertir la pena mia,  
nada leyó en mi favor.

Acuerdo discreto ha sido  
el haberme disfrazado,

que á haber mi amor declarado  
pudiera quedar corrido:  
¡pero como conocida



mi desdicha viviré,  
si ya el alma la entregué  
y ella es quien me da la vida?

Yep. Despues que tengo criado  
no puedo a' solas hallarme,  
que apenas quiero vascarme  
cuando a' Fabio hallo a' mi lado.  
Pero aqui está el Duque: ahora  
sin Fabio le quiero hablar.

Ab. O villano, mi pesár  
arrancando esa traidora  
lengua, he de vengar aqui.

Yep. Señor, que dices? que es esto?

Ab. Ignorante.

Yep. Suelta presto.

Ab. Infame!



Yep. En que te ofendi?

Alb. Cuando el alma te he fiado,  
cuando de mi pena triste  
en ti el remedio consiste,  
mi tormento has aumentado?  
Vive el cielo!...

Yep. Suelta pues.

Alb. Que portas, villano, son  
las que en aquesta ocasion  
nombraste?

Yep. Tu no lo sabes?

Alb. Cuando yo de veras muero  
hablas de burlas?

Yep. Señor;

sino he sido embajador  
oye y el perdon espero:



Mi lengua se vivió atajada;  
Mepes soy, Carlos me hiciste.  
¿Que es Señor lo que en mí viste  
para darme esta embajada?  
Mandáras que sin hablar  
cien hombres acometiera,  
no que embajadas tragera  
que nunca las supe dar.

Ab. ¿Que te has dicho á la Condesa?

Mep. Lindamente comencé  
como Embajador á hablar;  
pero soltose la presa,  
y aquellas portas salieron  
sin poderme contener.  
Mucho deben de correr,  
pues hasta aquí me siguieron.



Ya yo señor te advertí  
que no era para este oficio,  
por que obrar y hablar con juicio  
eran muerte para mí.

Ab.. Si, como te advertí yo,  
hablaras con seso y poco,  
no te tubieran por loco.

Hep.. La lengua fui la que erró.

Ab. Pues hoy lo has de remediar.

Hep. Otra vez grave y compuesto?

Ab. Mostrándote allí modesto

volviera a acreditar

mi engano.

Hep. Y si a suceder

llegase otra vez, en fin,

dejarme hecho un matachín



¿que es lo que alli' debe hacer  
un Embajador?

Abi. Callar.

Ve' a' ver la condessa luego  
que te aguarda. *V.L.*

Mep. Al cielo luego

que no vuelva yo a' encontrar  
con otras portas alli.

Sin duda que fue' mi padre  
Embajador, o' de madre  
embajadora naci'.

{ Sen' Federico y Ricardo.

Fed. El tiene notable humor.

Mic. Al fin eres su criado?

Fed. Uno poco me ha costado  
que el quiera ser mi señor.



No hemnos visto a' la londesa.

Mep.. Pavis, Pavis, donde vaís?

¿como no me acompañáis?

Fed. Ninguno al cuidado iguala  
con que te dees servir.

Mep. Sino pensais asistir  
podeis iror noramala.

Fed. Perdona si me he tardado.

Mep. No tengais esa costumbre  
que una muy gran pesadumbre  
me hubierades escusado,  
si vivierades conmigo.

Aquese hombre, quien es?

Fed. Un amigo.

Mep. Descortes,  
tened amiga, y no Amigo;



no me volvais aqui vos.

Phic.. No te pretendo ofender.

Mep. Mas todos son menester:

Venios conmigo los dos. (v.l.)

} Sen Claudia y Laura.

Lau.. Con notable sentimiento  
las quejas D.<sup>o</sup> Juan mechado.

que siendo por ti llamado  
culpares en atrevimiento,

el que hubiese entrado a' hablarte,  
y dice que le has venido.

Clau. Tanto D.<sup>o</sup> Juan lo ha sentido.

que las quejas llego' a' darte?

Lau. Y admirame, hermana mia,

que prometiendole honrar

le llegues a' despreciar,



cundo se compra de ti:

no seas, hermana, cruel.

Man. Laura, despues que havendo

este D. Juan, no te he oido

palabra, que no hables de el.

Lau. El ver que es noble me obliga

a lo que escuchaste ahora;

y pues ya eres su señora,

no será bien que se diga

que es de ti menospreciado.

Man. Laura no me digas mas:

notable pena me dás;

no me hables de este criado.

Lau. Pena te doy?

Man. Como sé

que es camilo y forcia el muerto,



y deudo del Duque Alberto,  
a' quien enojar podré  
defendiendo a' D.<sup>n</sup> Juan hoy,  
estoy, Laura, temerosa:

mas no estoy sino celosa, (ap)

y de amor muriendo estoy.

Lau. Carlos viene, y te acompaña  
Juan.

Clau. Presto te olvidaste.

Lau. Tu ahora me lo mandaste:  
no hablaré de él.

Clau. Pena estraña.

{ Sen Ypes muy grave, Alberto  
Frederico y Ricardo.

Yep. Traigo la capa bien puesta?

Míradme bien, mentecatos:



limpiad habio estos zapatos;  
trabajo todo me cuesta.

Clau. ¿como á verme no venis?

Yep.. Señora, no me he acordado,  
y como estaba enojado....

Clau. Tomad sillas.

Clau. Bien decis.

Yep. Señora, no os espanteis  
de que no haya revuelto á veros  
que como á los caballeros

(ya pienso que me entendeis)

solos no se han de dejar;

y yo soy hombre revuelto,

por esta causa no he revuelto;

que me cuesta ya el hablar

con vos lo que yo me sé.



Clau. Que cuesta?

Yep. Mucho dolor;

y no penseis que es favor.

Clau. Que sentis Carlos?

Yep. No sé;

mi lengua erro' como flaca.

Clau. De que estais Carlos temiendo?

Yep. Hay tal rigor! en saliendo

la lengua el Duque mesaca.

Red. Ricardo, yo he conseguido

todo cuanto deseaba.

Corta la fama ha quedado

en haberla encarecido;

su hermosura el alma adora.

Yep. Sé que el Duque, mi señor,

es muy vuestro servidor,



Alb. y os lo juro: a' Dios Señora.

Fed. Esta sospecha cruel

me tiene fuera de mi,

*mirarse Alberto  
y Federico*

Alb. Cielos, que estoy viendo aquí?

No es el de Ferrara aquel?

Clau. Quien son estos.

Hep. Son mis pages.

Clau. Muy buenos pages tenéis.

Hep. Pues aquí donde los veis

ninguno tira mis gages.

Mas he notado una cosa

de aqueste vuestro criado.

Clau. Que notáis?

Hep. Que es un traslado,

una estampa prodigiosa

del gran Duque de Florencia.



Clan. Tanto le parece?

Rep.. Tanto,

que imagino que es encanto.

Clan. Llegad, si: no hay diferencia;

de ver este hombre me corro.

Hablad.

Alb. Que he de hablar?

Rep. La voz....

no es del Duque aquesta voz,

teneis vos mas gordo el chorro;

en la voz no se parece.

Clan. Carlos, huelgome de veros,

mas tiempo he de deteneros

de lo que a' vos os parece.

volvedme a' ver esta tarde.

No os vais Juan.



Alb. Aquí aguardo.

Yep. Venid: no he andado gallardo? } al paso a' Alberto

Quedaos, D. Juan: Dios os guarde. } o.º todos me-  
nos Alberto

Alb. No es el de Ferrara, cielo!?

Este hombre no es Federico?

Mis desdichas multiplico,

ciertos son ya mis recelos.

Esta cautela, este engaño,

bien la condesa le advierte,

disfrazado de esta suerte

crece su dicha y mi daño.

La condesa le miró;

traza de los dos ha sido

por tenerlo así escondido;

en él reparó, en mí no.

Le Yep. Gracias a' Dios que podré



hablarte como criado,  
que esto de estar expectado  
sin saber lo que diré  
no lo llevo a' bien, señor;  
pero que te pareci'?  
no me negarás que allí  
no hable como embajador.

Alb... Como yo de ti' espere'  
lo hiciste.

Rep. Ya el miedo pierdo:  
no pensé que era tan cuerdo  
como hoy aquí me mostré.

Alb... Ven acá, hablemos de veras. *(coge de la mano)*

Que hombre es aquel que tragiste  
contigo aquí?

Rep. Pues te viste



advertirlo tu pudieras.

Es señor, criado mío.

Alb. Tu criado!

Yep. Mi criado.

Alb. Miralo bien.

Yep. Lo he mirado.

Alb. Véase mayor desvario? (sacala espada)

Vive Dios que te dé muerte  
sino me dices verdad.

Yep. Hay mayor Aemericidad?

En que te lo he dicho advierte.

Alb. Como tu criado es?

Yep. El te lo puede decir

que da en que me ha de servir

sin salario ni interés.

Dijo en mi busca venia



a' ofrecerse por criado:  
yo, embajador desdichado,  
recibirle no queria.

Dió en rogarne, en persuadirme  
de suerte, que me venció.

Maravillavame yo  
de que el viniese a' servirme  
de valde: esto es verdad,

y sino le despedí  
fué por no bajar allí  
de mi oficio, y gravedad.

boy a' despedirle luego.

Alb. Aguarda loco, y repara  
que es el Duque de Ferrara  
quien te sirve.

Mep. Istuve ciego:



Vive Dios, que le he tratado  
como a' un genapán, señor.

Mas si es quien le obliga amor  
la tramoya nos ha hurtado.

Ab. La condesa es quien le obliga,  
y quien con celos me mata.

Mep. Que tenemos: es ingrata?

Ab. Mepes, tu industria prosiga,  
no llegue a' entender quien soy  
este fingido criado.

Mep. La condesa.

Ab. O que cuidado!  
vete presto.

Mep. Ya me voy. *Co.*

P. Clau. Juan?

Ab. Señora?



Clau. Impaciente  
criado debeis de ser.

El que sirve ha menester  
sufrir mucho, y ser prudente.

¿Tan presto os quejais de mí?

¿A del dueño murmurais?

Fácilmente os enojais;

tanto D. Juan os reni?

Ab. Quien os ha dicho, senora,

que siendo de vos criado

al respeto os he faltado

cando mi alma os adora?

Clau. Vos D. Juan, sin advertir

disparates luego hablais:

no me espanto, que no estais

acostumbrado a servir.



¿U servirme, es adorarne?

Alb. Con lealtad y con amor  
sirve el criado al señor.

Clau. No podreis ya disculparme  
quejas, con tal sentimiento:

no os quejeis mas, que sabré  
enojarme, y os podré  
venir con mas fundamento.

Alb. Que yo me queje es razon,  
pues vos me habeis castigado,  
como el comitre enojado  
que ofende sin ocasion.

Vine de vos á ampararme  
por dar alivio á mi pena,  
y vuestro rigor ordena  
nuevos modos de matarme:



que como el desprecio hasido  
quien me ha puesto en tal estado,  
vio' presente el mal pasado  
con el que hoy he padecido.

Clau. Ma os volveis a' despenar?  
volveis ya a' vuestra locura?  
Mientras la memoria dura  
mal podreis D. Juan sanar?

Alb. Graciosa cosa por cierto!  
Vuestra dama muerta ha sido  
quien os tiene sin sentido,  
y yo soy quien os ha muerto?

Clau. Dejemos vuestra passion  
y tratemos dela mia,  
que consolaros podria,  
si' entendierais la ocasion.



Tengo que deciros mucho,  
y que me aconsejéis quiero.

Ab. Serviros humilde espero.

Cla. Escuchad pues.

Ab. Ya os escucho.

Cla. Mi casa y la de Florencia

dos ramas de un tronco son;

mi primo es el Duque Alberto,

solo su estado es mayor.

Modulfo, que goce el cielo,  
ilustre sangre me dio;

dejo' huérfanas dos hijas  
hembras al fin (que dolor!).

Del conde mi padre fué  
última disposición

que el Duque Alberto quedase



por nuestro padre, y tutor.

Mas no sin causa, Juan,

hizo del Duque eleccion,

que por no haberse casado

(cual mi padre lo advirtio)

pensó que fuera una misma

(como era puesta en varon)

la Duquesa de Florencia,

la Condesa de Belflor.

Pero que el Duque en Hungría

se casó, es publica voz,

y que no estima mi estado

por ser al suyo inferior.

Desde que supe que Alberto

tomaba resolucion

de casarse, y no conmigo,



hizo instancias el valor,  
no en publicar sentimiento  
que no amaba al Duque yo,  
si bien hasta allí te tube  
como a' deudo inclinacion.  
Solo en descubrir desprecios,  
mi venganza se fundo,  
pues nunca, aunque lo intentaba,  
ni yo le vi, ni él me vió.  
Trata de casarse en fin;  
y como quiera que estoy  
ofendida de su olvido,  
aquesta carta escribio,  
por que siempre el q. imagina  
que falta a' su obligacion,  
para acreditar engaños



de lisongias se vistió.

En aquesta carta Alberto  
mil desprecios transfirió,  
que la carta, si advertís,  
es como el Embajador.

Dos muertes padecí aquí:  
dos penas me matan, dos:  
una, es D.<sup>na</sup> Juan, ver que el Duque  
tenga mundo y posesion  
en mi gusto, y que a él solo  
el darme esposo tocó;  
otra, es un rabioso fuego,  
un vivo, un fiero rigor  
que atormentandome el alma  
me desace el corazon,  
me enagena los sentidos,



sin dar alivio al dolor.

Quisiera vencer mi pena,

quisiera en esta ocasion,

tener poder contra mi,

tener contra mi valor;

quisiera arrancar del alma

una importuna passion.

Mas; ay cielos! que yo misma

soy mi enemigo mayor.

Ojala de estado humilde

fuera en aquesta ocasion,

pues logra quien esto tiene

cuanto el alma desea.

Quisiera que al gusto mio

me ofreciera esposo amor;

quisiera esta dicha sola,



quisiera, noble español,  
hallar posible remedio  
al mal que me enloqueció;  
quisiera, D<sup>n</sup> Juan, quisiera....  
pero temamos amor! (ap)  
me despose el de Ferrara,  
pues tantas mis penas son. v.l.  
Ab... Señora, Claudia, Condesa,  
escuchad; valgame Dios!  
A mi por mi me desprecia,  
su pecho me declaró.  
La sospechas, ea temores  
nacidos sin ocasión,  
dejad libres los sentidos  
abridme puerta al favor,  
que le traen aviso al alma



de que es suyo el bien mayor.  
Albricias, que claudia es vuestra,  
la boca lo declara;  
pero pensamiento mio,  
tened al curso valor;  
Apuremos bien en intentos,  
descubramos si sois vos  
Duque, a' quien estima claudia.  
Calzame aqui una invencion.  
Estimado soy de Laura  
segun lo que creo yo;  
fingiré que a' Laura quiero,  
conquistaré en favor;  
que en el potro de los celos  
dice la verdad amor.

(vase)



} Señor Ricardo y Federico.

Fed. Ricardo, si el Duque es,  
no está mi dicha segura,  
por que amor todo es locura,  
y en mi ya el ejemplo ves.

Mic... No llego a pensar, señor,  
que es D.<sup>no</sup> Juan el Duque Alberto:  
que te parece es lo cierto,  
por que a ser él en rigor,  
Carlos allí no digera  
que D.<sup>no</sup> Juan le parecía  
ni Carlos lo ignoraría.

Pero si casarte Alberto  
con Claudia te ha prometido,  
y sabes que hoy ha venido  
Carlos a hacer el concierto,



para que en él recelarse?

Ped. Con lo que tengo trazado  
salaremos de este ciudado.

Mic. Carlos viene.

Ped. Escucha aparte.

M. Yep. Duquecito es encubierto  
mi criado; bien lo sé:

aquí estan los dos: yo haré  
que no conozcan a Alberto.

Ola Fabio, divertido

andais para ser criado.

Ni hoy me habeis acompañado  
ni limpiádome el vestido.

Llegaos acá.

Ped. Hay tal humor!

Yep. Llave cois de mi ciudado.



Yo estoy, Fabio, enamorado:  
sabéis de quien?

Ped. No señor.

Hep. Conocéis a Laura?

Ped. Si.

Hep. No es de la condesa hermana?

Hep. Su belleza tan soberana  
me tiene fuera de mí.

Ando Fabio sospechoso  
que es opuesto de mí sol,  
este D.<sup>n</sup> Juan Lysamol.

Quiero que vos cuidadosos  
desagais este nublado.

Ped. Yo, como?

Hep. Vos, ignorante,  
poniendos siempre delante,



y estar con mucho cuidado.

Ped. D. Juan viene.

Mep. Es mi enemigo

y no quiero hablar con él.

Si me sois Fabio muy fiel,

habeis de partir conmigo.

Otra carta voy a dar

a Claudia, que apenas pudo

escaparme de un enredo,

cundo en otro vuelvo a entrar. (ap)

P. Alb. Federico es este, quiero

darle a que llegue lugar,

que si con él llego a hablar

mejor encubrirme espero,

desmintiendo que soy yo.

Ped. Con esta carta, Ricardo,



ver el desengano aguardo  
de lo que el alma temió.

Señor D. Juan, hoy aquí  
cerrada esta carta hallé,  
y hasta veros la guardé.

Alb. Para la Condesa?

Fed. Si.

Alb. Alguno la habré perdido  
a quien cuidados costó.

En buenas manos cayó.

Quien sois? no me ha conocido. (ap)

Fed. Fabio, de Carlos criado.

Alb. Pues Fabio, yo la daré

a la Condesa y diré

que os premio aqueste cuidado.

Fed. Si este es en efecto Alberto (a Alb.)



no creas que la dará  
mi carta; y si se la da  
que no es el Duque es lo cierto.

Mic. El mas cierto desengaño  
es saber si está en Florencia  
el Duque.

Ped. Es buena advertencia:  
marcha tu a ver este engaño.  
Sutil pensamiento ha sido.  
Mil años os guarde el cielo. (V.)

Alb... Y a vos tambien: su recelo  
quedo con esto vencido.  
Para mi intento importante  
que ha de ser la carta espers:  
darla a la Condesa quiero,  
y tambien fingirme amante



de Laura, pues de esta suerte  
si me tiene amor sabré  
la Condessa, o Moraré  
con sus desprecios mi muerte.  
Si encubro mas mi pasión  
la vida se acabará.

Señor. Aquí está D. Juan; si ya  
me diere amor ocasión,  
para darle a conocer  
que es causa de mis desvelos?  
Hacedle discretos, cielos,  
por que me lleque a entender.  
Fam divertido D. Juan.

Ab.. Señora, cuando el sentido  
llego a estar tan divertido  
cansa los ciudadanos dan.



Lau. Y proceden los cuidados  
de alguna historia amorosa?

Alb. Pinguiera a' Dios, Laura hermosa,  
pues fueron menos pesados;  
que como ya conocidos  
el alma no los temiera,  
y menor tormento diera  
la memoria a' los sentidos.

Nueva pena me entorpece,  
nuevo dolor me maltrata.

Lau. Nuevo amor?

Alb. Y nueva ingrata. *(Clandia al paso)*

Lau. Mucho mi tormento crece...

Mas ayde mi!

Alb... La condesa  
me ha visto: buena ocasion. *(ap)*



Hechas de sus ojos con  
las que me ofenden.

Lau. Apriesa

que os ofende mostráis,  
pues sin advertir aquí,  
en que me ofendeis a mí  
tan pronto os declaráis.

Bien a mí pena responde; (ap)  
mas dicha no puede hallar:  
¡que dulce cosa es amar  
cuando amor se corresponde!

Alb... Si a manos del rigor fiero  
se que he de perder la vida,  
mejor es verla perdida  
declaramos primero.

Solo os suplico, Señora,



que pues matarme queréis,  
antes que muerte me deis  
me deis un favor ahora.

Lan. Vivid Juan confiado  
que no estorbe mi favor;  
sea otra vez vuestro amor  
por mi causa desdichado.

{ Dale una sortija y  
v.º queda Alberto  
pensativo

Clan. Alma, pues sin advertir  
a' tal pena os obligais,  
y rienda a' los ojos dais,  
los daños debéis sufrir?  
Si, coraron temeroso,  
que es afrenta que un criado,  
os ponga en tanto cuidado,  
despreciadle generoso.  
Sienta mi rigor cruel,



Si acaso mi amor sintió,  
Sepa que Claudia soy yo,  
y que un hombre humilde es él.

Es fino, es limpio el diamante? (Sale)

Alb. Ay cielos!

Cla. ¿te escondéis?

De que no te merecís  
indicio me dais bastante.

Mostradle acá.

Alb. Advierte, mira.

Cla. Bien conozco al dueño yo.

Quien era cortija os dio?

Alb. - Señora....

Cla. - Mucho me admira

que un hombre tan bien nacido,

y que dice español ser,



haya Megado ei poner  
su opinion en tanto olvido.

Prendas mias guardais vos  
sin que yo os las haya dado?

¿al vicio en un hombre honrado  
se encierra? ; ¡Valgame Dios!

Quien comete este delito,  
que lealtad ha de guardar?  
que podré de vos fiar?

Dn Juan, el Duque me ha escrito  
que sabe que yo os amparo,

y que fué grande la ofensa  
que le hicisteis: mi defensa

que es flaca en esto os declaro.

Joyas os daré y dineros  
para que á España volvais,



que allá mas seguro estais  
del gran Duque.

Alb... Agradeceros

debo esta merced, señora,

Alb. D. mas bien se yo' que a' estorbár  
el bien que llevo á gozar,  
no es bastante el Duque ahora.

Alb. D. A España en mala ocasión  
me habeis mandado volver,

Alb. D. Llegandome aquí a' ofrecer  
joyas mi misma opinion;

que si ya por vuestra aquí

Alb. la que es mia habeis tomado,

Alb. las que ahora me habeis dado

mandareis quitarme allí.

Con tan mal nombre, señora,



¿i' lipaña no me embiaís.

Clau... Allá quiza sanareis,  
del mal que os aflige ahora;

que veros morir no quiero

Dñ Juan, dentro de mi casa.

Abb. O en vivo fuego se abrasa, (ap)  
o' entre mis desprecios muera.

Clau. Determinad la partida  
y sea luego.

Abb... Es gran rigor.

Clau. Antes Dñ Juan es favor  
no querer veros sin vida.

Abb... Ya no es posible señora

que vos podáis impedir

que yo os deje de servir

aunque lo intentéis ahora.



hacerme vuestro criado

pudisteis; mas no podreis

vos con vos, que me quiteis

lo mismo que me habeis dado.

Clau... Libradme de este hombre, cielos, (ap)

pues me obliga a' tantos daños:

sean bastantes sus engaños

cquando no sean mis celos.

Alb... Si que esta carta me dio'

tambien me ha dado el diamante.

Clau. La disculpa no es bastante

conociendo al dueño yo.

Cuya es la carta?

Alb. La firma

lo dice.

Clau. Suya será,

(ap)



que podrá decir si yá  
su engaño mi alma confirma?

(Lee) "Disculpa admite mi locura,  
si viendo tan cerca la gloria  
de ser vuestro, me atrevo a vi-  
vir disfrazado en vuestra casa:  
dadme licencia para hablaros,  
sino quereis que mi pasión,  
me haga atrevido.

vuestro esposo  
El Duque de Ferrara.

repres.<sup>ta</sup> Justo cielo! que traición!  
Villano, di, i quien te ha dado  
aquesta carta?

Alb.,.. Un criado  
de carlos: hay ocasion,



de pena en ella?

Clau. Bastante.

Alb. Mostrad

Clau. Quita.

Alb... Si la guardais  
en esto me declarais  
que es mas falsa que el diamante.

Pero, no, cual to he advertido

Alb... la mano a' quien la entregué  
solamente falsa fué,

Clau... que la carta no lo ha sido;

pues como el diamante yo

os la dejarais quitar;

Alb... no publiqueis que hay pesar

donde gloria el alma halló,

Clau... pues cuando excusar quisierais



que yo la leyese aquí,  
al viento en piezas así,  
sin guardarla, se la dierais. { arrebatada la cur-  
ta y la rompe

Clau. ¿Que es esto? ¿A mí os atrevéis  
villano? Ah, guardas, criados... { salen Guard.  
y Criados

Guar. Señora!

Clau. ¡O neños cuidados!

Dejadme, ¿que me queréis?

Ab... ¡Ay de mí! que enfurecido (ap)

he publicado mis celos;  
por escusar tus desvelos  
a tus ojos la he rompido.

Guar. ¿u nos llamastes, Señora?

Clau. ¿Dor luego.

¿Dor mi locura ven. (ap)

Aguardad: prendedle.



Guar. A quien?

Clan. Que mortal deasosiego. (ap)

A Carlos.

(v. los guard. y criad.)

Alb. Dame la muerte.

Clan.. Presto el castigo os daran.

Que hechizos tienes, D.<sup>ny</sup> Juan, (ap)  
que nunca acierto a ofenderte!

Fin del acto 2.<sup>o</sup>







Quar. ¿A quien?

Clau. Que mortal decaesiego. (ap)

A Carlos.

(El le quita y tira)

Alb. Dame la muerte.

Clau. Presto el castigo se da.

Que hechara tiene, D. Juan, (p)

que nunca acierte a acertar.

Fin del acto 2º



*Los desprecios en quien ama,*  
*Acto 3º* *1º (Amador)*  
*Los desprecios en quien*  
*ama*

---

*Acto 3º*

Tea 1-50-7, C



La Diputación Provincial  
de Madrid

El Excmo. Sr. D. Juan  
de la Cruz



# Los desprecios en quien ama

Acto 3.<sup>o</sup>

S.<sup>a</sup> Claudia.

Si furia violenta ha sido  
mal perdida libertad;  
si loca temeridad  
causas de haberos perdido;  
si fácil pudo el oído  
abrir puerta a tantos daños;  
ya pueden los desengaños  
conocer a la razón,  
pues tanto los daños son  
que causaron los engaños;

S. Laura. Hermana, de que ocasión  
estos extremos proceden?  
que causas provocar pueden



Au pecho a' tal sinrazon?  
Que duda, que confusion  
has sembrado entus criados?  
pues cuando salen turbados  
y a tus voces respondieron,  
sin saber a' que salieron  
quedan con nuevos cuidados?  
Que furiosa los llamaste  
publican, y que despues,  
les das a' entender que es  
Carlos, con quien te enojaste.  
Si alli con D. Juan hablaste,  
si con el enojo tienes,  
si a' ser la condesa vienes;  
podra dar que sospechar  
ver, que a' quien te da perar,



das favores y desdenes.

Clan. Pública es ya mi pasión: (op)

buenas mis locuras van.

Amor, perdona D. Juan

que primero es mi opinión.

Esta ha sido la ocasión

del pasado desatino; *(da' la sortija a' Laura)*

mira tú por que camino

pudo a' mis manos venir,

y si debo consentir

los daños que ya imagino.

lastigue tu libertad

el ver a' quien se la ha dado

si ya no te ha castigado

tu misma facilidad.

No tiene otra calidad



el enojo que he tenido;  
mira si bastante ha sido;  
pues no creí que mi hermana,  
fuera tan loca y liviana  
con hombre tan mal nacido.

Laur. Desdichada he sido Cielos!

Ah español de baja suerte! (ap)

Clau. D. Juan, pues no he de quererte  
no es bien que me maten celos.  
Con estos necios desvelos  
tambien le despreciara  
Laura, y él conocerá  
que es en mí cierto el rigor,  
sino me descubre amor,  
que a pocos lances podrá.  
Su castigo dilate



por no darle causa allí  
que conociera de mí,  
que yo estas locuras sé,  
Mas yo le castigaré  
y antes que crezca la llama,  
daré al olvido su fama,  
que es muy soberbio D. Juan;  
mas como duran podrán  
los desprecios en quien ama?

En los guardas con Yepes preso, Ped.<sup>co</sup> y Alb.<sup>to</sup>

Yep. Guardas moleitos, apartad, que es esto?

por que venis por mi con tanta prisa?

Alb. No temas, necio, aunque la causa ignore.

Yep. Tus locuras anuncian mi desastre;

Tu harás que dé con la embajada en tierra.

Ped. No sabré ahora si te dió la carta. (ap)



Alb. Celos, si a' Federico no estimara  
con cuidado la carta no guardara.

Yep. Nunca he llegado a verme tan cobarde.

Clau. Carlos, de que teméis?

Yep. No sé por cierto.

Clau. Llegad.

Yep... Que me mandáis contanto guarda,  
que para mí es arar tanta alabarda.

Clau... Gracioso desatino de mi pena;

Poco ha a' mis voces acudieron todos  
y les mandé que a' Carlos me buscasen  
de esta suerte le traen sus cuidados:

para te puede Laura haber causado.

Clau. Este villano, que pesarte ha dado?

Yep. Mucho mirarme es este sin hablarme.

Otras veces mejor me recibían;



no me dan silla, no, como solian.

Algo hay.

Clan... Pues carlos?

Yep... la perra mañana?

cuan-do pensais condesa despacharme?

que el duque, mi señor, prieta me ha dado,

y vos tambien, pues no os habeis casado.

Clan. Prieta os da' el duque?

Yep. carta he tenido;

que no esta' bien con vos segun me escribe.

Clan. Conmigo no esta' bien?

Yep. Verdad os digo;

dice q. defendeis a' su enemigo;

que deis preso a' Juan en el momento

y sin que en lugar de tan ruin trato

os ha de dar un muy bello rato.



Esta es su carta. (saca una carta)

Clan. No pretendo verla.

Alb. Yo contra mí le escribo amenazando  
mi vida; ni la pesa, ni ha leído

la carta: quien no teme, no ha querido.

Clan. Quena ocasion D. Juan para perderle,  
sini mal remediara contra muerte.

Que criados teneis?

Rep. Fabio, senora.

Clan. Quien es Fabio?

Rep. Llegad; aquete es Fabio.

Alb. ... Creciendo va mi pena con mi agravio.

Clan. Este es el de Ferrara: en desprecio

conozca ya D. Juan, aques. pudiera

conocer de mi amor la llama fiero.

Fabio sois vos?



Alb. Ay cielo.

Fed. Y vuestro esclavo.

Clau. En mucho rabio estimo aquella carta.

Fed. Cierta es mi dicha.

Alb. Y mi deidicha cierta.

Clau. Abrazad: escucha hermana. (abla ap. a Lau)

Fep. Temer puedo:

sin duda saben ya todo el suceso.

Lau. El de Fernura?

Clau. El mismo.

Lau. Extraña cosa!

Clau. La respuesta dare'. (a Federico y vase)

Alb. Pena rabiosa. (ap)

Fep... Porra esto me llamais con tanta prisa?

para esto tanta gente y tanta guarda?

Tratame sin tratar de mi despacho,



no como á Embajador, como á un gabaecho.

Fabio, Fabricio, la ocasion ha sido,

venid, señor, en esto me habeis puerto:

yo os juro á Dios que os despida presto.

Ped. Señor D. Juan, yo estoy agradecido  
de que diéreis la carta á la Condesa;

el premio que ofreeis á mi ciudad  
es el que con los brazos os he dado;

que me huelgo D. Juan de haber sabido  
quien sois, y que español hayais nacido.

Alb... Fabio, no hagais á mi lealtad ofensa;

la carta á Claudia di' con mucho gusto,

que yo la di cumpliendo con mi oficio,

y no por interes, antes quisiera

que aquella carta Fabio un Reyno os diera.

Ped... Con eso me dejais mas obligado



es de español en fin la cortesía.

Yo os prometo q<sup>ue</sup> hasta hoy no habia sabido  
que estais del de Florencia perseguido,  
mas teniendo D. Juan a la sordesa  
y a Fabio aqui, no os dé cuidado en nada.  
q<sup>ue</sup> aun os puede servir de algo mi espada. (C.)

Alb... Quien dice que el derengano  
despues de hallado no mata?

La carta tomo' con gusto:  
o' como el alma buscaba  
enganos para vivir,  
pero ningunos hallaba;  
que cuando la carta entonces  
mis daños aseguraba,  
al ver hoy a Fabio aqui  
el ver de Claudia la misma



que con los ojos admira  
y con sus rayos abrasa,  
no, como a' mi, dando muerte,  
tenales ciertas y claras  
son de nunca me amó;  
me engañó la confianza,  
pues no se declaran tanto  
los desprecios en quien ama.

Al. Cleon. Los daños que amor ha hecho  
los desprecios satisfagan:  
valgame el rigor aquí.

No lleve D. Juan a España  
la gloria de haber pensado  
que la condesa le amaba,  
bayan a España D. Juan  
que llevar vida le basta.



Secretario, escucha, advierte....

Alb. vuelves a' matarme, ingrata!

Clau. Escucha, español soberbio,  
que tus locuras me matan.

Ma sabes que el de Florencia  
hoy por cartas me amenaza  
sin te entrego,

Alb. Si así;

o' enemiga, si llegaras  
a' conocer si soy yo! (ap)

Clau. Pues quien sangre noble alcanza,

ni se sujeta al temor

ni emprende bajas venganzas,

Yo he prometido ampararte,

que a' no ser así, bastara

el haberme tu servido.



Esta noche antes que el alba  
al sol las puertas le abra  
te espera una fuerte escuadra

para que en salvo te ponga.

Alb. Mi pena está declarada: (ap)

pues me embia, no me quiere:

que nunca aquello que ama

quien no quiere no desdena.

Clau. Vete a España, o vete a Francia,

donde mas seguro estés,

que yo para esta jornada

te daré lo necesario,

Dios te guarde: (pena extrema) (ap)

¿como es posible que tenga

tan grande rigor quien ama?

Alb. Señores, aguarda.



Clan. ¿Que quieres?

Alb. No me voy.

Clan. ¿A que te vayas?

¡Y no, he venido yo.

Alb. ¿Y quieres tú que me vaya?

Clan. ¿Vuelves a' estar loco?

Alb. Advierte

que será menor desgracia

morir, que perderte a' ti;

mirame, vuelve la cara.

Clan. Ojos, no le obedecáis (ap)

que para escarmientos bastan

los daños que he padecido;

y ojalá que se acabaran.

Alb. ¿Que en fin me he de ir?

Clan. ¿Lo ignoras?



No te está muy bien?

Alb. No, Claudia,

ni es bien que por adorarte

lleque yo a perder tu gracia.

Por que te estimo te ofendo?

Por que te quiero te agrabias?

Por que pena me castigas?

Guardas y criados llamas

contra mi? ¿con que intencion

aquel rigor publicabas?

Para matarme, condesa,

no eran menester tus guardas;

mal mi dolor advertiste

pues con vida me juzgabas.

Fue mucho que me atreviese,

fue mucho, di, si te amaba,



que temiera allí mi agravio,  
cuando fuego el alma abrasa?  
No me quitaste el diamante?  
Pue' mucho que te quitara  
yo la carta, que no diste  
y con cautela guardabas?  
No soy yo tu secretario?  
De oficio no me tocaba  
que tu carta me dieras?  
pues por que me la negabas?  
No hablaste al Fabio? Que Fabio  
es este que está en tu casa?  
Mas es que Fabio, Condesa;  
mucho el alma se declara: (ap)  
hoy no le hablaste y digiste  
que la respuesta aguardara?



Pues que disculpa me das?  
que abono contra esto hallas?  
el echarme, el despedirme,  
el desterrarme, pues mandas  
que me vaya antes que el sol,  
abra las puertas al alba.

Man. Qué, se vnde ya el furor?  
qué, las defensas se acaban?  
que el fuego que encierra el pecho  
quiere ya arrojar las llamas?  
Negadle la entrada oídos;  
no le escuchéis, que os engaña.

Ab. Yo vine como tu sabes....  
escucha: que bien declaras  
que está ya cansado el gusto  
pues de escucharme te cansas.



Vine a' ampararme de ti,  
y tu piadosa me amparas;  
que a' mostrar vigor entonces  
el que hoy tienes no admirara?  
vi' en tus ojos, no desprecios,  
ni el vigor con que me mata  
favores si, pues con risas  
alli me bromeabas.

Bien me acuerdo, y bien te acuerdas  
cuando entre mortales ansias  
publicando estos cuidados  
dermintiendo estas mudanzas,  
bien me acuerdo que digiste  
con razones disfrazadas  
que quisieras que tu estado  
gozar mi amor no estorbara,



y que mas gusto tubieras  
siendo una pobre villana:

no lo niegues, no te afrentes  
de confesar que me amabas,  
que no hay desigual amor  
si se conforman las almas,  
que mas que mi calidad  
y la tuya, claudia ingrata.

Mas yo me ire' pues me embias,  
yo, pues tu me desamparas,  
pues que burladas he visto  
tan seguras esperanzas,  
me ire' a llorar tus desprecios  
y me ire' a darte venganza  
deni vida con mi muerte,  
y yo me ire'...



Clam. Calla, calla,  
dejame, no me persigas  
tirano Juan... que quieres  
de una mujer desdichada? (Vase)

Alb.. Muerta esperanza volved,  
que muy en flor os cortaba,  
volved, Duque, a' tener vida.  
voy a' escribirta mas cartas  
contra mi, que de esta muerte  
los intentos penetrarla  
podre, y podran muy poco  
los desprecios en quien ama. (V.)  
Sen Federico y Mepes.

Mep... Fabio, no vengais conmigo:  
dicen bien, que los criados  
enemigos declarados



son.

Fed. Yo soy tu enemigo?

Yep. Ahora no os he menester.

Fed. En que te ofendi, señor?

Yep. Hay tan notable rigor!

que por fuerza ello ha de ser?

Fed. Aunque yo para mi intento (ap)

no he menester a' este loco

con él me entretengo: poco

te debo, y lo siento.

Yep. Duquecito socarrón

ya la flor os entendi. (ap)

Fed. No es bien despedirme a' mi

sin haber dado ocasion.

Yep. Ocasion no me habeis dado?

Pues vergante, no lo ha sido



haberme aqui respondido  
no haciendo lo que he mandado?

No es ocasion que yo diga  
que a' este D. Juan me sigais,  
y que de Laura sepais,  
si con favores le obliga?

Ped. Lo que me mandasteis bien,  
mas nunca he llegado a' verlo,

Yep... Pues el que llega a' saberlo

no hace nada si lo dice.

Ped. Los que un delito no saben  
publicarlo no es razon.

Yep... Los criados, picaron  
dicen mas de lo que saben.

Ped. A palos os he de echar  
idos pues de bien a' bien;



y no es ocasion tambien  
el venirme aqui a' enganar  
con la cadena? Ya se'

que es hurtada, y he sabido  
por que a' darmela has venido  
y cuyo en dueño fue'.

Ped. Bien me tratas.

Lan. Que es aquesto?

Yep. No es cosa de gran cuidado.

Un bribonzuelo criado

que me ha enganado: Vds presto.

Ped. Que fabula a' la mia iguala? (ap)

Lan. Fabio!

Yep. Fabio! Vos tambien

le conocéis? no es por bien.

Vds muy entorramala).



Lan. Carlos; hay tal desatino?

Lan. por mi nose ha de ir ahora.

Pez. Porra quedarse él, señora,  
no habra' menester padrino.

Yo no le he de recibir.

perdonad la groseria. (V.)

Lan. Hay tal hombre!

Pez. Suerte mia;

Alb. nunca le acierto a servir.

Lan. Y suerte muy desdichada.

Alb. Habie, por que os ha reñido?

Pez. La causa vos habeis sido.

Lan. Es la disculpa estremada.

Lan. Yo soy causa?

Pez. Si señora,

Alb. que de vos está celoso



con D. Juan, y aquí furioso  
por que no le dije ahora  
que favores le habeis dado,  
me vino y me despidio!

Lan. Que favores le di yo!

Ped. En esta locura ha dado.

Lan. Sin duda que a' publicar (ap)

Lan. Llego a' todos mi favor.

Ped. Ah vil D. Juan! mi rigor  
la vida te ha de quitar.

De la condesa he sabido

que a' buscaros ha enviado;

hablad, y no os de' cuidado

el amo que habeis perdido.

Ped. Aunque tal señor perdi  
poco señor me pesa



como yo hablé a la Condesa. (v.b)  
Lan. Entiéndolo Fabio así.

1.º Alb. Laura es esta: amor permítame  
que vuelva a favorecerme,  
y que también vuelva a verme  
la Condesa.

Lan. Al alma incita  
ciego favor.

Alb. Laura hermosa?

Lan. D. Juan deseaba veros.

Alb. No sabré yo encareceros  
cuanto vive cuidadora

el alma desde que os vi.

Lan. Con el pasado favor

ya estaréis D. Juan mejor.

Alb. Algun alivio sentí;



y aun os vuelvo á importunar  
por quele importor á mi vida  
hasta que sane la herida  
el remedio continuar.

Lau. Pedireisme otro favor?

Alb. la fuerza.

Lau. Y el que os he dado?

Alb. En el alma está guardado.

Lau. Pues con cuidado mejor  
nose guardara en el dedo?

Alb. Menos guardado estará.

Lau. Mirad que guardado está.  
Conoceisle?

Alb. Apenas puedo....

Lau. Que tu lengua disfracase  
villano, tan gran traicion,



y que mi loca pasión  
por noble te acredite?

Que llegare yo a creer  
tan descubiertos engaños,  
y tan manifiestos daños  
no pudiera conocer?

Tan poco valgo contigo?

Tan poco merezco yo  
que tu lengua no temio  
contra maldad tu castigo?

Juan, tambien yo colijo  
quien eres.

Ab. Señora mia!...

Lau. Mirad que valor tenia  
quien a Carlos se lo dijo.

Ab. henchad!...



Lau. Quitate infame,  
huye de verme, tirano,  
antes que villana mano  
esa vil sangre derrame. Ciel

Alb. Bien este enojo me esta;  
bien podeis pensar recelos,  
pues la condesa sus celos

a' voces publica ya.

Decid quien sois Inque Alberto  
pues la condesa os adora.

Mas ay cielos!

} sen Claudia y Federico

Fed. Oid, señora,

Han. Federico, esto os advierto,

que toca en infamia mia

el venir vos de esta suerte;



y os mandaré dar muerte,  
si aquí ya la cortesía  
no llega luego a enmendar  
lo que hizo el atrevimiento;  
yo en fin de mi casamiento  
no puedo ahora tratar;  
salid de la quinta luego  
antes que muerte os den.

Alb. No puedo escucharlos bien.

Red. Cuando a obedecerle llego,  
dame señora un favor.

Alb. Por que te vayas si hiciera?

Red. Contento con él me fuera,  
pues me asegura mi amor;  
que durará esa inelencuencia  
hasta verme tan dichoso



que llegue a' hacerme tu esposo  
el gran duque de Florencia. (s.<sup>to</sup>)

Clau. D. Juan está aquí; ay de mí!

mas por que temo a' D. Juan?

Alb. Pues tus rigores están  
declarados contra mí,  
deja que antes de mi muerte  
me queje por que pretendo  
quando la causa estoy viendo  
hacer mi mal menos fuerte.

No es Fabio ese a' quien hablabas,  
es sí, el Duque de Ferrara,

que por que mas me matara  
sus dichas aquí aumentabas.

Mas ya que mi amor no alcanza  
a' moderar tu inclemencia



partiendome hoy a Florencia  
yo mismo de mi venganza  
te dare', con entregarme

en poder del Duque Alberto;

que si tu rigor me ha muerto

no quieras mas ampararme. { *quiere irse*

Clau. Mira, no te sobresalten

espantos, necios recelos:

escucha, o' viven los cielos

tengo de hacer que te maten.

Alb. Ya yo te he dado a' entender

queno son quejas, si' agravios

los que pronuncian mis labios.

No me intentes detener;

pues temo que he de creerte

si vuelvo a' escucharte aquí (vase)



Don. Guardas, a' D. Juan seguid,  
prendedle, dadle la muerte. (o.<sup>do</sup>)

Sen Federico y Ricardo.

Fed. Ricardo, pronto has venido  
de camino me hallarás

para Florencia.

Ric.. Podrás  
si Alberto la causa ha sido  
excusar esta jornada.

Fed. Ya sé que te estás burlando

y que estás tambien culpando  
sospecha tan mal fundada,

Ya tengo cierta evidencia

de que D. Juan no es Alberto;

ya de mi dicha estoy cierto:

que nuevas traes de Florencia?



Mic. Señor, - como me mandaste  
te obedeci y te servi;  
hoy te has engañado aquí,  
primero no te engañaste).

Duque Federico, advierte  
que es el mismo Duque Alberto  
ese Juan encubierto.

Fed. Que dices?

Mic... De aquesta suerte.

La misma industria siguiendo  
para malograr tu empresa,  
vino a ver a la Condesa  
y estais los dos compitiendo;  
que aunque encarga con rigor  
el secreto de esta ausencia,  
es mas publico en Florencia



*Clau.* Su amor que el tuvo, señor.

*Ind.* Pues el Duque no ha tratado  
con Claudia mi casamiento?

*Ind.* Su engaño Ricardo, siento;  
no que loco haya intentado  
ser hoy mi competidor.

*Ind.* No he de hablar a la Condesa,  
que no es tan enya la empresa  
cuando logro en favor. (vase)

*Ind.* } En Claudia y Laura.

*Lau.* A D. Juan mandas prender?

Con D. Juan tan inhumana?

De estos disgustos, hermana,  
no sé que llegue a entender;

que un criado no obligó  
a semejantes enojos,



y dice amor en tus ojos  
que es Juan quien te los dio.

Clan. Tu los enojos me das,  
y tu quien me afrenta eres.

Sacan preso a Alberto.

Clan. No te afrentes, si te quieres  
que bien disculpada estás.

Alb. Di, condesa, que ocasion  
te obliga a' tratarme asi?  
por que me prendes aqui?

Clan. Dejadle. v! los criados

Alb... Que me quieres de esta suerte?

Si estas, condesa, ofendida  
para que guardas mi vida?

Manda que me den la muerte.

Se. 4ep. Estamos buenos ahora?



Ya con tiempo te avisé.

Clan. Que dices Carlos?

Yep. No sé;

que hoy llega el Duque señora,  
que hoy en tu casa ha de entrar,

y que está tan enojado,

que sino te has entregado

a' D.<sup>n</sup> Juan, te ha de pesar.

Clan. Que desdichada que soy!

Yep.. Vive Dios que me mareo, (ap)

cuan do tanto embuste ves.

Que enredo ha de ser el de hoy?

Que te prendan ha dejado,

y a' mí me manda que apriesa,

avise ahora a' la Condesa

que hoy viene a' verla irritado,



Abb. Claudia, permítesme cruel,  
que al Duque vaya á entregarme;  
Mas debes asegurarme

para hacer paces con él,

Cla. Cuando tu enemigo

D. Juan te acobarda,

mi piedad te acuerda;

huye su castigo.

Escribirte quise

que te quise bien,

pero mi desden

de mi amor te avise.

Publique el dolor

la escondida alma,

que callar quien ama

es muerte mayor.



Cuando no juzgué  
que podía perderte,  
pensé aborrecerte;

¡ay que mal pensé!

Mas ya en tu partida  
pues en alma quedo,

negarte no puedo

que eres tu mi vida.

U Duque agraviado

de piedad carece,

y a' tu cuello ofrece

cuchillo afilado.

He es fuerza Juan,

pues te he de perder;

que no llague a' ver

que muerte te dan.



Hoy al de Florencia  
viene a' que te entregue,  
no esperes que llegue,  
teme su inclemencia.

Parte con la gloria  
de que te he querido,  
que nunca el olvido  
llegó a' mi memoria.

Huye, pues, D. Juan,  
tan ciertas ofensas  
que ya mis defensas  
no te librarán.

El peligro advierte,  
teme al de Florencia,  
aunq. contra ausencia  
mas cierta es mi muerte.



Alb. Llegó mi esperanza al puerto;  
halló el fin que deseaba.

Yep. Todo esto se remataba  
con que dijese era Alberto.

Sen Federico y Criados.

Ped. Condeza, no como Fabio,  
como Duque de Ferrara,  
pues tu rigor se declara,  
vengo a' declarar mi agravio.  
Aunque si el engaño ha sido  
quien estos yerros causó,  
solo del engaño yo  
vengo a' quedar ofendido;  
pero cuando el desengaño  
presente señora está,  
conmigo os disculpará



Ver que ignoráis el engaño.

Clau. El engaño es vuestro aquí,  
Duque, que el agravio es mío;

pues que es esto?

Yep. Un desafío

que toca a' D. Juan y a' mí.

Fed. Vos condesa, al Duque Alberto

mi causa habéis remitido,

y yo aunque del ofendido

pasó por este concierto:

mandad la sentencia dar

pues está en vuestra presencia.

Clau. Quién?

Fed. El Duque de Florencia.

Yep. Abrebió.

Fed. Mas si escusar



quereis disgustos aqui  
pronunciadla vos, que Alberto  
solamente ha descubierto  
sus cautelas contra mi.

Alb. Federico, mis cautelas  
de las trayas han nacido,  
de una calidad han sido  
los engaños que recelas;  
que si es amor quien te obliga  
y así aqui te disfranzó,  
amor tambien me obligó  
á que tus intentos siga.

Más no por eso he faltado  
á mi palabra, por tí  
á la condesa escribi,  
y encarecí tu cuidado,



la eleccion ha de ser suya,  
que aunque la confieso amar,  
yo no pretendo estorbar  
dicha que ya llamas tuya.  
Descubrir mi obligacion  
de esta suerte pretendi,  
o por no agraviarte á ti  
o por no errar la eleccion.  
Uau. Aun no imagino que es cierto  
( aunque lo llevo á tocar )  
vuestro engaño : á pronunciar  
sentencia , Duques , no acierto ;  
los dos me habeis ofendido :  
burlando vuestra esperanza  
alcanzará la venganza  
del agravio recibido.



Mas escuchad la sentencia:  
Laura al Duque de Ferrara  
hoy con tu favor ampara,  
que es mi esposo el de Florencia.

Hep. La definitiva ha sido,  
No hay que apelar.

Ped. Oye, espera:  
mi loca esperanza muera;  
pero si te he merecido  
la perdida es ya menor.

Lam. Tu esclava soy.

Ab. No espere  
a la gloria que hoy goce  
llegar.

Hep. Y al embajador,  
supuesto que no se casa



que le toca?

Alb. Tus cuidados

premián doce mil ducados.

Rep. Viva; ya no ha sido escasa  
la merced; iré a gastarlos  
a España, y me llamaré  
a donde quiera que esté  
el Embajador D.<sup>n</sup> Carlos.

Fin



229 01000 12